

La experiencia de Jesús ante el altar — 2ª parte



9ª SEMANA **1**

inTro

El tiempo se detiene

Hace unos años, pasé por un momento espiritual difícil en mi vida. Parecía que Dios estaba muy distante, mi vida de oración era casi inexistente, y tenía poca motivación para estudiar la Biblia (y, cuando lo hacía, parecía forzado y sin sentido).

En medio de mi desierto espiritual, una voz seguía susurrando: «Ven a mí. No intentes arreglar nada. Simplemente tráemelo todo a mí». Sabía que Dios me estaba llamando, pero, para ser sincero, realmente no quería ir hacia él. Sentía que me haría renunciar a cosas que amaba y disfrutaba. Precisamente algunas de esas cosas eran las causantes de que mi relación con él estuviera rota, pero no quería renunciar a ellas. Después de varias semanas de escaparme, un viernes por la noche, entré a mi habitación, me arrodillé en el suelo sobre un cojín y le abrí mi corazón a Dios.

Se lo conté todo: cada pecado, cada miedo, todas mis dudas, cada dolor, todo lo que estaba en mi mente y en mi corazón. Fue un momento crudo y sin filtros con Dios. Cuando terminé, decidí dejar que Dios me hablara. Hasta ese momento, la oración en mi vida había sido una conversación unidireccional: yo hablaba y Dios escuchaba. Esta vez, Dios escuchó y luego me habló. Su voz no era audible, pero era inconfundible para mi corazón y para mi mente.

Lo primero que me dijo Dios fue: «Te amo. Sé que estás sufriendo. Sé que te estás escapando. Siento tu dolor. Te amo tal como eres. Estás seguro conmigo. Te ayudaré. No te dejaré. Solo confía en mí».

Dios continuó hablando, calmando mis temores y dándome consejos prácticos sobre temas que me causaban dolor. Las lágrimas comenzaron a caer mientras aceptaba su amor incondicional por mí.

Cuando miré el reloj, para mi sorpresa, iera la 1:00 de la madrugada! Había pasado horas con Dios en oración, y parecía que solo habían sido unos pocos minutos. De repente comprendí cómo Jesús podía pasar noches enteras en oración.

Esta semana examinaremos algunos de los casos en los que Jesús se retiró para pasar un largo tiempo en comunión con Dios.

- ✓ Escribe Lucas 6: 12 al 16 usando la versión de la Biblia que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe el versículo 12.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, hacer un bosquejo o un mapa conceptual del capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response to the prompts above.



9ª SEMANA 2

inTerioriza



La hipocresía en la mira

«*T*oda la gente quería tocar a Jesús, porque los sanaba a todos con el poder que de él salía» (Luc. 6: 19). Tómame un momento para pensar en la importancia de este versículo. Una gran multitud de Judea, Jerusalén, Tiro y Sidón seguía a Jesús. Muchas personas estaban enfermas y «sufrían a causa de espíritus impuros» (vers. 18). Jesús los sanó a todos, incluso a aquellos que lo tocaron al pasar. ¡Jesús irradiaba el poder de Dios! Si uno creía, podía ser sanado simplemente con tocarlo.

Al inicio de Lucas 6 se nos cuenta que los discípulos de Jesús tenían mucha hambre y recogían grano en sábado y lo comían, un grave error según las leyes concernientes a la observancia del sábado establecidas por los fariseos. Cuando fue confrontado por este hecho, Jesús se declaró Señor del sábado. En los siguientes versículos, vemos que demostró su autoridad al sanar la mano seca de un adorador en la sinagoga en sábado, nuevamente mientras estaba bajo la mirada vigilante de los fariseos. Luego, Jesús mencionó las bienaventuranzas, o bendiciones, que recibirán quienes vivan según el código de conducta de Dios (vers. 20-23), pronunció ayes sobre los ricos y los poderosos (vers. 24-26), desafió a todos a amar a sus enemigos (vers. 27-36), animó a sus seguidores a no juzgar para no ser juzgados (vers. 37-42), afirmó que la evidencia del cristianismo auténtico se ve en los frutos (vers. 43-45) e instó a todos a edificar sobre el fundamento seguro, que es Cristo, la Roca (vers. 46-49).

Lucas 6 parece centrarse no tanto en las obras milagrosas de Dios sino más bien en el contraste que Jesús trazó entre el reino de Dios y su justicia, y la falsa «fe» que enseñaban los fariseos. Por ejemplo, Jesús enseñó que los pobres en espíritu, los hambrientos de justicia y los perseguidos serían bendecidos. Esto contradecía completamente la enseñanza de los judíos y de los fariseos, quienes creían que la prosperidad y el éxito eran una señal del favor de Dios y que su condición de pueblo elegido de Dios les daba derecho a las bendiciones divinas. Él enseñó a la gente a amar a sus enemigos, incluso cuando los fariseos conspiraban para matarlo. En Lucas 6, el escritor se esfuerza por mostrar cuán enormemente difería el mensaje de Jesús del de los maestros espirituales de la época.

Ninguna de las enseñanzas de Jesús se formó sin que tuviera antes que pasar un tiempo de oración secreta. Lucas 6: 12 dice que Jesús su-

bió «a un cerro a orar, y pasó toda la noche orando a Dios». Sentía la pesada carga de las consecuencias del trabajo del día siguiente. A la mañana siguiente, descendió para elegir a doce discípulos y para enseñar el verdadero evangelio. Cuando consideramos lo que Jesús hacía día a día, ¿es de extrañar que de vez en cuando se retirase a pasar una noche en oración en su altar de adoración?

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Lucas 6. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Qué emociones crees que sintió Jesús al interactuar con personas sufrientes que él mismo creó y a las cuales conocía?
- ✓ ¿Por qué los fariseos no respondieron a Jesús cuando él expuso la hipocresía de ellos? (Ver Lucas 6).

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **3**

inTerpreta



Oraciones nocturnas cuando hay mucho en juego

La gama de necesidades, amenazas y distracciones que Jesús enfrentó durante su ministerio terrenal va más allá de lo que cualquier persona pueda experimentar. Sus cargas se hicieron más pesadas porque su propio pueblo lo rechazó (Juan 1: 11). Fue traicionado (Mat. 26: 24), capturado (vers. 50), abandonado por sus discípulos (vers. 56), acusado falsamente (vers. 60; 27: 12), escupido y golpeado (26: 67), azotado y crucificado en una cruz (27: 26).

Durante los tres años y medio del ministerio público de Jesús, él enfrentó a diario amenazas de los fariseos. Podríamos pensar que Jesús era de alguna manera inmune al miedo y a la ansiedad que todos nosotros sentimos en una situación amenazante, pero ¿fue realmente así?

Jesús a menudo se retiraba a orar cuando enfrentaba momentos tensos durante su ministerio. En Lucas 5: 12 al 15 se encuentra el relato de cuando Jesús sanó a un leproso. Para evitar levantar oposición, Jesús lo instó a que no le contara a nadie sobre el milagro, pero el hombre se lo contó a todo aquel que quisiera escucharlo, y las élites gobernantes se pusieron celosas de la creciente popularidad de Jesús. «Pero Jesús se retiraba a orar a lugares donde no había nadie» (vers. 16). Este no es un comentario casual. Jesús sabía que su misión era someterse a la cruz y morir por los pecados del mundo, pero también sabía que esta misión se complicaría si ganaba prominencia demasiado rápido. A veces, atrapado entre las necesidades de la gente y su llamado a la cruz, Jesús huía a su altar en el desierto, su lugar de adoración, donde recibía consuelo, guía y poder para seguir adelante. Sin embargo, esta no fue la única circunstancia que llevó a Jesús a pasar toda la noche en comunicación con Dios.

Después de que Jesús sanó en sábado a un hombre que tenía una mano seca, los fariseos se enfurecieron y «comenzaron a discutir qué podrían hacer contra Jesús» (Luc. 6: 11). ¿Te imaginas cómo se sintió Jesús al final de ese día? Primero vino «el subidón» de curar a alguien necesitado, seguido rápidamente del «bajón» de que las personas más poderosas y mejor acomodadas de la sociedad conspiraran para asesinarlo.

narlo. Fue en este contexto que Jesús sintió la necesidad de pasar una larga sesión nocturna con Dios.

Después de esa larga noche de adoración y oración, Dios le dijo a Jesús que escogiera discípulos para que ministraran y viajaran con él (vers. 12-16). Si bien es cierto que Jesús eligió a los discípulos para prepararlos para llevar adelante el ministerio del evangelio después de su muerte, también los eligió porque necesitaba tener un grupo de amigos. Necesitaba apoyo emocional y, durante esa noche de oración, Dios le dijo cómo encontrarlo.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué necesidades impulsaron a Jesús a la oración?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Cómo se relacionan los siguientes versículos con la vida de oración de Jesús? ¿Cómo te proporcionan dirección para tu vida de oración?

Otras personas que buscaban

a Dios por la noche:

Génesis 32: 24-26

1 Samuel 15: 11

Salmo 119: 148

Isaías 26: 9

Ven con confianza:

Mateo 6: 6

Hebreos 4: 16

Santiago 4: 8

1 Juan 4: 16

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con la vida de oración de Jesús?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA 5

inVita

Prueba esto



Cuando yo era niño, a principios de año o al comienzo de un nuevo programa de extensión misionera, nuestro pastor convocaba a una vigilia de oración que duraba toda la noche. Nosotros, los niños, siempre nos sentíamos aliviados de que no nos pidieran que participáramos, ya que éramos demasiado jóvenes para estar fuera toda la noche. Normalmente nos quedábamos hasta las 10:00 de la noche aproximadamente, y luego alguien nos llevaba a casa a dormir.

Aunque los cultos habituales del sábado estaban repletos de gente y las reuniones de oración del miércoles tenían buena asistencia, no mucha gente asistía a las vigilias de oración. Siempre estaban presentes algunos miembros de la iglesia, entre ellos mi mamá y mi papá. Durante años me pregunté cómo uno podía orar toda la noche. ¿No se quedarían sin cosas que decir? ¿Cómo combatirían el sueño? Más adelante, descubrí que algunos sermones e himnos ayudaban mucho a los guerreros de oración a superar la noche. Pero ¿y yo? ¿Podría hacer eso alguna vez?

La respuesta llegó aquel viernes por la noche cuando abrí mi corazón ante Dios y escuché mientras él me hablaba con amor. También descubrí un consejo útil para las largas sesiones de oración con Dios. Si, al igual que a mí, te da algo de miedo pasar largos períodos en tu altar de adoración, comienza poco a poco. No te preocupes si no pasas una noche entera en oración; comienza, quizá, con una hora. Recuerda, el objetivo no es el tiempo, sino la comunión con Dios. No importa cuánto tiempo planees estar con Dios, prueba la siguiente fórmula:

- Comienza tu tiempo con Dios invitando al Espíritu Santo a estar allí. Él vendrá y te atraerá al altar.
- A continuación, abre la Biblia y lee un pasaje. Podrían ser solo unos pocos versículos, o podrían ser más. Tú decides. El punto es que te centres profundamente en la Palabra de Dios. Pregúntate lo siguiente: ¿Cuál es el concepto principal de este pasaje? ¿Quién está hablando? ¿A quién está hablando? ¿Hay algo que pueda aplicar a mi vida? ¿Hay algo que necesito cambiar?

- Cuando hayas terminado, ora por lo que has leído. Sé honesto con Dios. Cuéntale todo lo que tienes en mente y pídele que te hable sobre el pasaje o sobre cualquier otra cosa que quiera compartir contigo.

Quizás sean necesarias algunas sesiones para acallar las otras voces de tu cabeza, pero la recompensa bien vale el esfuerzo. No solo verás que Dios te habla de manera poderosa, sino que además el tiempo se detendrá. Llegarás a anhelar este precioso tiempo con Dios.

Medita de nuevo en Lucas 6 y busca dónde está Jesús en el pasaje.

✓ ¿Qué crees que Jesús le estaba diciendo a su Padre durante su noche de oración? (Ver Lucas 6: 12-16).

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



Un alivio para el guerrero durante la noche

«**L**a Majestad del cielo, mientras se ocupaba de su ministerio terrenal, oraba mucho a su Padre. Frecuentemente pasaba toda la noche postrado en oración. A menudo su espíritu se entristecía al sentir los poderes de las tinieblas de este mundo, y dejaba la bulliciosa ciudad y el ruidoso gentío, para buscar un lugar apartado para sus oraciones intercesoras. El monte de los Olivos era el refugio favorito del Hijo de Dios para sus devociones. Frecuentemente después que la multitud le había dejado para retirarse a descansar, él no descansaba, aunque se sentía agotado por la labor del día. En el Evangelio según San Juan leemos: “Cada uno se fue a su casa; y Jesús se fue al monte de los Olivos”. Mientras la ciudad estaba sumida en el silencio, y los discípulos habían regresado a sus hogares para un reparador descanso, Jesús no dormía. Sus divinos ruegos ascendían a su Padre desde el monte de los Olivos para que sus discípulos pudieran ser guardados de las malas influencias que enfrentarían a diario en el mundo, y para que su propia alma pudiera ser fortalecida y vigorizada para enfrentar las obligaciones y las pruebas del día siguiente. Mientras que sus discípulos dormían, su divino Maestro pasaba toda la noche orando. El rocío y la escarcha de la noche caían sobre su cabeza inclinada en oración. Ha dejado su ejemplo para sus seguidores.

»La Majestad del cielo, mientras se ocupaba de su misión, se dedicaba frecuente y sinceramente a la oración. No siempre visitaba el monte de los Olivos, pues sus discípulos conocían su refugio favorito, y a menudo lo seguían. Elegía la quietud de la noche, cuando no sería interrumpido. Jesús podía sanar a los enfermos y levantar a los muertos. Él mismo era una fuente de bendición y fuerza. Mandaba aun a las tempestades, y ellas le obedecían. No había sido mancillado por la corrupción, ni tocado por el pecado; sin embargo, oraba, y a menudo lo hacía con profundo llanto y lágrimas. Oraba por sus discípulos y por sí mismo, identificándose así con nuestras necesidades, nuestras debilidades y nuestros fracasos, que son tan característicos de nuestra condición humana. Pedía con poder, sin poseer las pasiones de nuestra naturaleza humana caída, pero provisto de debilidades similares, tentado en todo según nuestra semejanza. Jesús sufrió una agonía que requería ayuda y apoyo de su Padre.

»Cristo es nuestro ejemplo. ¿Los ministros de Cristo son tentados y fieramente abofeteados por Satanás? Así también lo fue el que no conoció pecado. Se volvió a su Padre en estas horas de angustia. Vino a la tierra para proveer un modo por el que pudiéramos encontrar gracia y fortaleza para ayudarnos en cada momento de necesidad, al seguir su ejemplo de orar frecuente y sinceramente. Si los ministros de Cristo imitan este ejemplo, serán imbuidos de su espíritu, y los ángeles ministrarán en su favor». — ELENA G. DE WHITE, *Testimonios para la iglesia*, t. 2, pp. 450-452



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cuáles fueron algunas de las situaciones específicas que impulsaron a Jesús a orar? (Ver Lucas 5: 15-16; 6: 11-13).**
- ☞ **¿Por qué la oración secreta es esencial para la vida cristiana?**
- ☞ **¿Qué aprendieron los discípulos al observar la vida de oración de Jesús?**
- ☞ **¿Por qué Jesús les dijo a sus seguidores que no oraran como los fariseos? (Ver Mateo 6: 5-15).**
- ☞ **¿Cómo sería tu vida si dependieras completamente de Dios?**
- ☞ **Si más adventistas del séptimo día dieran prioridad a pasar un tiempo de oración de calidad y sin prisas, ¿qué impacto produciríamos en el mundo?**
- ☞ **¿Qué haces cuando pasas noches en oración y Dios parece no responderte?**
- ☞ **¿Qué diferencia ha hecho la oración en tu vida? Comparte una experiencia personal, si recuerdas alguna.**